



Entrevista a Julián Miranda

Por José Vilches Palma

25 de Febrero de 2008

Presentación

Con motivo de la inminente publicación de *El seronte que jugaba al escondite*, volumen dos de la colección *Mundo Imaginario*, se decidió hacer una entrevista a su autor: Julián Miranda.

Este escritor afincado en Banyoles (Girona) ha sido reconocido con varias menciones y galardones a lo largo de su carrera literaria: Premio Andrómeda 2006 de Ficción Especulativa en categoría de novela, Premio Ramón Vidal de Besalú, novela semifinalista en el III Premio Internacional Territorio de la Mancha año 2005...

El seronte que jugaba al escondite trata de un viajero crepuscular, un hombre de amplio bagaje cultural –podríamos decir un arquetipo de pensador deductivo-, que entra la última etapa de su vida y de cómo en su peregrinaje final se encuentra (¿por azar?) con un niño retrasado que cree en seres fantásticos como los serontes que habitan en los bosques.

Del estudio de su obra, se aprecian influencias muy diversas de teorías psicológicas y filosóficas; así como una curiosa mezcla a partes iguales de fantasía y razonamientos. Una circunstancia que con anterioridad ya ha permitido disfrutar de momentos agradables a los lectores de *Libro Andrómeda*.

Así fue la cosa con Julián:

Entrevista

¿Cómo te engancharse al carro de la ciencia ficción?:

Viendo la ciencia nada ficticia de los Departamentos universitarios, José. Profesores asegurando que la ciencia llegaría a explicarlo todo, investigadores firmando investigaciones en Australia que nunca habían estado allí, catedráticos negando los meridianos corporales porque no se pueden medir... Yo alucinaba. Pero eso no era lo grave. Lo peor es la rigidez con la que actúan, la cortedad de miras, lo poco que explican sus huecas teorías... Me desenganché de la Universidad tras veinte años trabajando en



ella, en España, Francia y Estados Unidos. La literatura me aportaba mejores y más ricas respuestas a las grandes preguntas. Lo de la ciencia ficción fue una consecuencia natural. Si había estado conectado a la ciencia y sabía cómo funcionaba, debía hablar de ella. Mi primer libro premiado, *La Universidad es la Mujer-cocodrilo*, habla, sin embargo, de ciencia muy real, de la que viví en los departamentos y laboratorios. Parece ciencia-ficción, pero es real. Lo juro.

¿Empezaste a escribir: Cómo, cuándo, por qué...?:

Empecé a escribir en el colegio, gracias a un profesor de literatura que fumaba Peninsulares liados y parecía un luchador de lucha libre. El me animó mucho. En la adolescencia los amigos me pedían que les escribiera cartas a las novias y ligues. Se me daba bien escribir sobre el amor. El amor es nuestra tabla de salvación. Sin ir más lejos, salvan al abuelo del libro sobre el seronte, al niño y al tío amargado. Junto a la curiosidad son los motores del universo. De éste y de los 500 que plantea la teoría de cuerdas...

Luego me dio por lo serio. Era profesor universitario y tenía que ser responsable. Ingenuo de mí. Escribí más de cincuenta artículos sesudos sobre mitología, creatividad, postmodernidad, juegos, cuentos... qué sé yo. Aunque de algo me sirvieron. Un día me llamaron de un Ayuntamiento para participar en la creación de un Parque de Navidad alternativo que resultó un fracaso. Me reí mucho, eso sí. Aún me sigo riendo. Es por eso que ahora mezclo amor, humor, ciencia y locura. Y asesinatos, muchos asesinatos rocambolescos y sofisticados. Me encanta matar. Si el lector se divierte una décima parte de lo que yo lo hago escribiendo, me doy por satisfecho.

¿Método de trabajo?:

Soy un escritor disciplinado y esforzado. Escribo de nueve a doce de la mañana casi todos los días. Luego voy al gimnasio. Por la tarde estudio, trabajo o traduzco hasta las seis. Tras un corto paseo repasó, reescribo o avanzo ideas para lo que esté escribiendo una hora más. Claro que esto es cuando ya tengo la idea y la estructura de la novela. En la trama no tengo método definido. La inspiración puede surgir de un sueño, del encuentro con un amigo, de un viaje (viajo mucho). Luego paseó la idea, me voy al bosque con mi magnetófono y hablé a los personajes durante horas y días hasta que voy hilvanando la historia y destripano los personajes, dando cuerda o unos y liquidando a otros. Después es escribir, trabajar y sudar.



¿En qué género te sientes más cómodo cuando escribes?:

No creo mucho en los géneros. Hay literatura y punto. El humor me gusta, pero sólo si hay filosofía encerrada. Claro que... ¿Hay humor que no incite a la reflexión?

¿Has escrito mucho?:

He escrito cincuenta artículos para prensa y revistas especializadas y he participado en la elaboración de la Enciclopedia de Catalunya de Cultura Popular. He escrito trece novelas, de las cuales, con las que salen este año, he publicado seis; un par de novelas cortas y varios cuentos. ¡Ay! Y una sola poesía, que ganó el premio Ramón Vidal de Besalú.





¿Cómo conociste Libro Andrómeda y, por ende, Mundo Imaginario?:

Conocí Andrómeda a través de los concursos literarios. Me gustó el buen rollo que había y me llamó la atención eso de ficción especulativa, ya ves. Luego, leí varios relatos en Mundo Imaginario y me encantaron. ¡Hay muy buenos escritores de ciencia-ficción!

¿Qué mensaje querías transmitir cuando escribiste *El seronte que jugaba al escondite?*:

No es lo mío enviar mensajes ni creo demasiado en ellos. Soy de los que creo que la tarea del escritor es la de entretener. Y, por favor, no quiero que suene frívolo. Entretener es una elevada y delicada función.

Si insistes en que te responda, te diré que sí, que en el Seronte quería resaltar cómo el amor nos puede librar de la tristeza, la desesperación y la incompreensión... Aunque a veces tengan que venir seres de otros planos a recordárnoslo. Planos, dimensiones, que no dejan de estar en la nuestra. Lo malo es que lo olvidamos. Yo creo que el gran mensaje de la literatura de ciencia-ficción es vapulearnos para que lo tengamos en cuenta.



JULIÁN MIRANDA
EL SERONTE
QUE JUGABA AL ESCONDITE
GANADOR PREMIO ANDRÓMEDA 2006



MUNDO IMAGINARIO

¿Cómo ves el panorama literario de la Ciencia Ficción en España?:

Muy halagüeño. Hay escritores de talento y hay imaginación a la par que escasean los recursos tecnológicos y la investigación está infradesarrollada. El caldo de cultivo ideal para la ciencia-ficción fructifique.

¿Y en el mundo?:

Se sabe mucho (eso se cree) de tecnología, pero eso no resuelve los grandes problemas de la humanidad. En algunos casos incluso los agrava: aislamiento, calentamiento global, enfermedades de civilización, información distorsionada... Necesitamos conspiraciones, Harry Potters, Tortugas Ninja, X-Men, mutantes, alienígenas, mundos perdidos... Todo eso triunfa. La ciencia-ficción tiene un floreciente porvenir.



¿Qué me dices del cine de Ciencia Ficción?:

No soy el más indicado para responder. Tengo mis años y soy de los de *Blade Runner* y *Gataca*. *Armagedon*, *Independence Day*, *Matrix*... no me dicen nada. Mucho efecto especial y poca enjundia. No me extraña que los guionistas hayan ido a la huelga.

¿Y el futuro...quizás te planteas una "huida" a la literatura general?:

Como te dije no creo en géneros. Creo en tramas y personaje. Que para uno va mejor convertirlo en mutante, estupendo. A otro conviene meterlo en un manicomio, genial. Empezaré a preocuparme el día que me dé por escribir sobre un tipo normal en una situación ordinaria. Aunque también puede tener su morbo.

¿Qué tres libros y tres películas te llevarías a una isla desierta y por qué?:

Voy a responderte porque me gustan el cine y los libros. Las tres películas que me llevaría son: *Peter Pan*, que he visto sesenta veces. El niño que no quiere crecer, el padre que ve el barco y vuelve a creer; volar, ir a un mundo lejano y mágico. Ay. La segunda es *Empieza el espectáculo*, el director de cine que concibe la vida como un show. Quién pudiera. Y last but not least *Amanece* que no es poco, el pueblo donde todo es posible. Qué derroche de imaginación.

En cuanto a libros me llevaría *La tesis de Nancy*, de Ramón J. Sender, la americana que escribe sobre gitano basada en lo que le cuenta un ligue de verano. Menuda crítica universitaria. Y en 1962. También echaría al macuto cualquier libro de Tom Sharp. En cuanto al tercero dudo entre *Vacaciones en Zurich*, de Anna Vila, o por cuestiones prácticas, *Robinson Crusoe*. Aunque no sé si me llevaría la obra de Defoe o la película *Yo, Viernes*, de Jack Gold.

De todas formas, te agradecería que me dijeras donde puedo encontrar hoy esa isla desierta de la que hablas. Me iría ahora mismo aunque no pudiese llevar nada. ¿Una isla desierta? ¿En otro planeta? ¿Otra dimensión? ¿Un nuevo espacio que emerge como consecuencia del calentamiento global? Buen tema para una novela.



Bibliografía de Julián Miranda editada por Libro Andrómeda – Mundo Imaginario.

-El seronte que jugaba al escondite

Novela corta. Mundo Imaginario, Núm. 2, Segunda época.

-¿Qué zapato usaba Cenicienta?

Novela corta. Mundo Imaginario, Núm. 2, Segunda época.

-Luce el sol

Relato. Edición digital en la web de Libro Andrómeda.

(http://www.libroandromeda.com/PDF/Luce_el_sol.pdf)

-La catedral que no me vio renacer.

Relato. Edición digital en la web de Libro Andrómeda.

(http://www.libroandromeda.com/PDF/La_catedral_que_no_me_vio_renacer.pdf)



Entrevista realizada por José Vilches Palma,
Asesor de la colección Libro Andrómeda.